

LA CONTIENDA NO ES ENTRE NOSOTROS

En ocasiones nuestra proclama del Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo toma las características de una ardua contienda. Entonces; La primera cosa que necesitamos tener en claro en toda actividad en nuestra vida de servicio cristiano es que nuestra lucha **nunca** es contra sangre y carne.

Efesios 6:10-20:

10 Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.

La única manera de fortalecerse en el Señor y en el poder de su fuerza es fortaleciéndose en la Palabra del Señor y orando en todo momento.

11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

Es obvio que si da esta recomendación es porque habrá acechanzas pero, como es típico de nuestro Padre, nos dice cómo estar firme: vistiéndonos de toda la armadura ¿Por qué tendremos que hacer eso?

12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

¿Entonces qué hacemos ante tamaño inconveniente?

13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios [esto es lo que hacemos ante tamaño inconveniente], para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo....,

¿Qué “todo”? La lucha contra los principados, las potestades, los gobernadores de las tinieblas... Entonces ¿qué después de haber acabado todo:

...estar firmes.

Es muy cierto que no necesitábamos leer esta porción de la Escritura para saber que el día es malo. Pero qué bueno servir a un Dios que nos dice claramente cómo son las cosas y de donde vienen las oposiciones y

adversidades. Él quiere que una vez que se termine todo, nosotros permanezcamos firmes. Por eso es que en Su misma Palabra Él nos da las herramientas para que estemos firmes a pesar de las presiones.

14 Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, 15 y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz.

Al decir los pies indica que hay que caminar, hay que andar, hay que moverse. ¿Con qué cosa? Con el Evangelio de la paz. Con la buena nueva del Reino de Dios.

16 Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

Qué bueno que diga que tomemos el escudo de la fe porque en un rato veremos más acerca de la fe. Es con ese escudo que apagamos los dardos de fuego del maligno.

17 Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;

Mire que importante que es la Palabra escrita que es parte de nuestro “equipo de combate”. Es como el fusil para una guerra. Si usted fuera soldado; usted no prepararía el fusil en la guerra. Usted lo prepararía antes. Usted tiene que estudiar la Palabra para que cuando arrecie la presión, usted esté preparado con la Palabra que guardó en su corazón. Eso es lo que hizo Jesucristo como por unos treinta años. Preparó su corazón guardando la Palabra bien adentro y cuando fue confrontado con el Diablo respondió con lo que tenía dentro: la Palabra.

18 orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; 19 y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio [el secreto¹] del evangelio,

¡Qué importante la oración! Es parte del equipo de combate. En todo tiempo, velando con toda perseverancia y súplica. El apóstol pide oración por él para poder dar a conocer con denuedo el que hoy ya no es más un secreto del Evangelio.

20 por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar.

¹ Puede descargar las enseñanzas de la Clase El Ex Secreto del sitio Web

Ahora vamos a ir a Hebreos capítulo doce así que necesitamos definir antes que nada la palabra fe pues de eso trata el capítulo al que nos vamos a referir. **Fe es confianza sin reservas.** Lo es al punto que actuamos aquello en lo que confiamos. Nuestro trabajo como hijos de Dios es buscar evidencias en la Palabra de Dios y entonces elegimos aceptarlas porque confiamos en esa Palabra pues confiamos en el Autor de la Palabra. Una vez aceptadas esas evidencias... las actuamos. Eso es fe: confianza actuada, confianza en acción.

Necesitamos hacer un brevísimo resumen de lo que declara el capítulo once. El capítulo comienza diciendo que la fe **es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.** Una versión² de la Biblia tradujo los primeros dos versículos así:

1 Confiar en Dios es estar totalmente seguro de que uno va a recibir lo que espera. Es estar convencido de que algo existe, aun cuando no se pueda ver. 2 Dios aceptó a nuestros antepasados porque ellos confiaron en él.

Luego detalla una hermosa y apretada lista de creyentes (literalmente creyentes, pues creyeron). Comienza por el hecho que creemos que Dios, mediante Su Palabra, constituyó el universo. Sigue con Abel y luego Enoc. Declara que sin lugar a dudas sin fe es **imposible** agradar a Dios, continúa el relato con Noé, Abraham y Sara. Todos estos murieron sin haber recibido lo que van a recibir junto con nosotros más adelante, cuando regresemos con Cristo. Dice que Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos ¡mire si será importante creer! Sigue la lista de creyentes: Jacob, José, Moisés, Josué con el muro de Jericó, Rahab, Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David, Samuel y los profetas....

Hebreos 12:1-3:
1 Por tanto,...

¿Por qué tanto? Por todo lo que antecede. Por la confianza sin reservas que manifestaron esta nube de personas en la adversidad. Ellos corrieron la que fuera su carrera de servicio a las que los llamó Dios. Esta gran cantidad de “colegas santos” nos dejan sin excusas a nosotros que cada tanto confrontamos adversidades en nuestra carrera creyente...

...nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera [agon] que tenemos por delante.

² Traducción en Lenguaje Actual, Sociedad Bíblica Argentina, 2004. Pág. 1018

¿De qué carrera habla? ¿De la que yo corro contra vos para demostrar que yo soy mejor creyente que vos o que yo amo y vos no o que yo sé mucho de la Palabra y vos no? ¡No, no y absolutamente no! Habla de la carrera de creer que es la carrera que nosotros tenemos por delante. La palabra carrera viene de un vocablo griego³ que significa propiamente un lugar de asamblea... (por implicación) competencia, concurso (realizado allí); figurativamente esfuerzo o ansiedad: batalla, carrera, conflicto, lucha, oposición, pelear. Estos grandes creyentes de Hebreos once creyeron en el medio de penurias u oposiciones o adversidades para hacer lo que era la voluntad de Dios para ellos. Muy parecido a la carrera que nosotros tenemos por delante, la de proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo en medio de una generación maligna y perversa⁴.

Cuando leemos los registros que tratan los temas de cada uno de estas maravillosas personas que creyeron somos motivados a creer más no a competir con la creencia o con el compromiso de nuestros hermanos en Cristo. Soy yo que corro mi carrera y compito con el “yo” de hace un rato que fue mejorado por la gracia de Dios y mi propia voluntad de creer sin reservas Su Palabra. ¿Pero cómo hago para correr esta carrera?

2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Los atletas fijan sus ojos en el cartel de llegada. Nosotros los fijamos en Jesús. Nuestra meta es ser como él y hacer lo que él hizo y más aún. Ahora, ¿Qué hago si en mi carrera contra “el viejo yo” que no quiero ser mi ánimo se cansa y estoy por “colgar los guantes”⁵?

3 Considerad a aquel [Jesucristo] que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se cansa hasta desmayar.

Nuevamente **la respuesta se centra en Jesucristo**: “considerad a aquel...” Dios es muy claro diciéndonos que nuestro ánimo se puede cansar; entonces nos da la salida a través de Su hijo, nuestro Señor. Hay una traducción⁶ diferente de estos versículos que es digna de ser considerada:

1 ¡Todas esas personas están a nuestro alrededor como testigos! Por eso debemos dejar de lado el pecado que es un estorbo, pues la vida es una carrera que exige resistencia.

³ Tomado de la definición de Strong del ESword

⁴ Filipenses 2:15

⁵ Expresión que se usa de los boxeadores cuando dejan la actividad.

⁶ Ob. Cit. Traducción en Leng... Pág. 1019



La vida en general ofrece resistencia pero aquí habla de la vida de servicio a Dios en la que muchas veces encontramos oposición pero de las huestes del mal.

2 Pongamos toda nuestra atención en Jesús, pues de él viene nuestra confianza, y es él quien hace que confirmos cada vez más y mejor. Jesús soportó la vergüenza de morir clavado en una cruz porque sabía que, después de tanto sufrimiento, sería muy feliz. Y ahora se ha sentado a la derecha del trono de Dios. 3 Piensen en el ejemplo de Jesús. Mucha gente pecadora lo odió y lo hizo sufrir, pero él siguió adelante. Por eso, ustedes no deben rendirse ni desanimarse, 4 pues en su lucha contra el pecado no han tenido que morir como él.

¡Bien! Puede que a veces mover la Palabra de Dios se nos haga cuesta arriba pero nunca al punto de morir. Eso ya fue hecho por nosotros en la persona de Jesús.

Aquella nube de testigos no solamente son testigos para nosotros sino que también lo fueron para Jesús. A él queremos imitar. Así como sus vidas de creencia impactan positivamente la nuestra, también lo hicieron con la vida de servicio de nuestro Señor. Él sabía de ellos porque había leído las mismas Escrituras que leemos nosotros. Nuestro Señor también se dio cuenta que para ellos tampoco fue fácil hacer la voluntad de Dios y sin embargo creyeron. Hay otras traducciones de este registro.

Hebreos 12:1-3⁷:

Pues, entonces, porque tenemos tan grande nube de testigos que nos cerca, quitémonos nosotros también todo peso, y el pecado que fácilmente nos enreda, y corramos con aguante la carrera que está puesta delante de nosotros,

Los atletas llevan ropa liviana y calzados especiales para que pese lo menos posible. El pecado es un sobretodo de lana doble mojado que nos estorba para correr la carrera de la fe en nuestro proclamar el Reino de Dios.

2 mirando atentamente al Agente Principal y Perfeccionador de nuestra fe, Jesús. Por el gozo que fue puesto delante de él aguantó un madero de tormento, despreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios. 3 Sí, consideren con sumo cuidado y atención al que ha aguantado tal habla contraria de pecadores en contra de sus propios intereses, para que no vayan a cansarse y a desfallecer en sus almas.

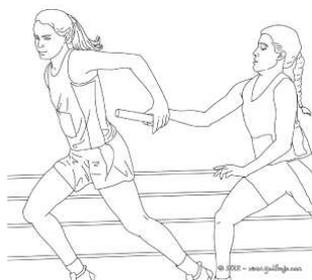
⁷ Ob. Cit. Traducción del Nuevo Mundo

Hebreos 12:1-3⁸:

1 Por lo tanto, puesto que estamos rodeados por una gran nube de testigos, depongamos también todo impedimento; esto es, el pecado que fácilmente detiene nuestro movimiento hacia delante, y permanezcamos corriendo con resistencia en la carrera que tenemos ante nosotros. 2 Puestos los ojos en el Iniciador y Consumador de esa **confianza**, Yahshúa, quien a cambio por obtener la alegría puesta ante Él soportó la ejecución en la estaca como un criminal, despreciando la deshonra, y **se ha sentado a la mano derecha del trono de YAHWEH**. 3 Sí, piensen acerca de aquel, que soportó tal hostilidad de los pecadores contra sí mismo, para que ustedes no se cansen o se desanimen.

Una cosa muy importante que surge de esta simple lectura es que ellos corrieron esta carrera de la fe y se despojaron del pecado que los asediaba a ellos y también nos asedia a nosotros. La Palabra enseña que a partir del nuevo nacimiento hemos muerto al pecado. Pero, ¡eso sí! Se requiere que renovemos nuestra mente a la Palabra para reconocernos muertos a él y no vivir según el viejo hombre.

Es muy cierto que yo soy responsable de mi propia creencia y que no debo permitir que nada me la altere. Pero no es una carrera necesariamente solitaria. Pues también es cierto que nosotros sabemos



que somos todos miembros particulares de un único cuerpo de Cristo. De tal manera que, aunque la responsabilidad primaria es mía, mis hermanos nunca debieran quedar excluidos de la carrera. Yo los ayudo en un área de fortaleza mía y ellos me ayudan en un área en la que no soy tan fuerte. Es como una carrera de postas. Gana el equipo si cada cual da su mejor esfuerzo lo que asegura una mayor certeza de victoria para el equipo. Cada vez que gana el equipo gana el “Dueño del equipo” (nuestro querido Dios) y el “Director Técnico” del equipo (nuestro maravilloso Señor Jesucristo). Por eso es importante, toda vez que nos sea posible, considerar siempre a todos los jugadores de nuestro equipo; es decir todos nuestros hermanos en Cristo.

Fue Jesús quién marcó el curso o pista de la fe para cada uno de nosotros. Hacia el final de su vida fue literalmente agonía para él.

Lucas 22:44:

Y estando en agonía [*agon*], oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.

⁸ Ob. Cit. Traducción Kadosh Israelita Mesianica

La Palabra de Dios distintivamente dice que Cristo lo fortalecía a Pablo y que él, debido a eso, todo lo podía.

Filipenses 4:13:

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Es cierto que el contexto de Filipenses ahí es muy especial pero igualmente si lo fortaleció a Pablo en esa circunstancia ¿qué nos haría pensar que no podría fortalecernos a nosotros en cualquier circunstancia? Con este fortalecimiento nosotros podemos hacer frente a la vida y sus muchas oposiciones y continuar anunciando las buenas nuevas de la Palabra de Dios.

Colosenses 1:29, 2:1:

29 Para lo cual también trabajo, luchando [*agonizomai* pariente de *agon*] según la potencia de él [de Jesucristo], la cual actúa poderosamente en mí.

1 Porque quiero que sepáis cuán gran lucha [*agon*] sostengo por vosotros, y por los que están en Laodicea, y por todos los que nunca han visto mi rostro

Recordemos que nuestra lucha no es contra sangre y carne. En una gran proporción nuestra competencia se circunscribe al adversario tratando de cerrar nuestras bocas para que no proclamemos el Reino de Dios y el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Nosotros entonces atacamos el problema con confianza, obediencia y denuedo en nuestra declaración del Reino. Nuestros hermanos tienen el mismo espíritu que nosotros y no son enemigos.

Tenemos varias cosas en común⁹ con nuestros hermanos; cuatro de ellas son:

- Un Padre celestial
- Un espíritu santo provisto por Él
- Un Señor
- Un enemigo. Este enemigo es común entre nosotros y con nuestro Padre común y nuestro Señor común.

En ocasiones se escucha a hermanos nuestros decir: hacé tal cosa que vas a irritar al adversario. Todas las cosas que nosotros hacemos; las hacemos no para irritar a nuestro enemigo común sino para bendecir y glorificar a nuestro Padre común y a nuestro Señor común. Si vos haces eso y si yo hago eso... no somos competencia, somos compañeros de trabajo. Estamos ejerciendo la misma carrera, somos compañeros de contienda. Todos queremos que a nuestra empresa le vaya bien. Todos

⁹ Efesios 4:1-6



tiramos para el mismo lado. Si yo encuentro un rinconcito de tu servicio desatendido, entonces pondré mis mejores esfuerzos para que en ese rinconcito brilles con tu servicio. Deseo; pero además necesito que lo mismo hagas por mí.

1 Tesalonicenses 2:2:

Pues habiendo antes padecido y sido ultrajados en Filipos, como sabéis, tuvimos denuedo en nuestro Dios para anunciaros el evangelio de Dios en medio de gran oposición [*agon*].

Filipenses 1:29 y 30:

29 Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él, 30 teniendo el mismo conflicto [*agon*] que habéis visto en mí, y ahora oís que hay en mí.

Todos nuestros hermanos, en servicio, tienen el mismo “*agon*” que nosotros.

Colosenses 4:12:

Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando [*agonizoma*] encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere.

Ya habíamos visto que una parte muy activa de esta carrera de proclamar el Reino de Dios tiene que ver con la oración. La oración **siempre** tiene que estar presente en el servicio. Hay una versión que tradujo más claramente este versículo¹⁰:

Epafras, que es de entre ustedes, esclavo de Cristo Jesús, les envía sus saludos, y **siempre está esforzándose a favor de ustedes en [sus] oraciones**, para que al fin estén de pie completos y con firme convicción en toda la voluntad de Dios.

El esfuerzo encarecido, ferviente de Epafras estaba orientado a orar por los colosenses en el contexto del Reino de Dios (versículo 11). No es la única referencia a estar en servicio y necesitar o recibir oración de nuestros hermanos.

Romanos 15:30:

Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis [*sunagonizoma*] orando por mí a Dios.

¹⁰ Traducción del Nuevo Mundo. Tomada del E Sword

En esta versión no se ve la fuerza que tuvo el pedido de oración de Pablo. Veamos otras:

Ahora bien, los exhorto, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del espíritu, a que se esfuercen conmigo en oraciones a Dios por mí¹¹.

Os suplico, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu Santo, que luchéis juntamente conmigo en vuestras oraciones rogando a Dios por mí¹².

Nuestros hermanos involucrados directamente tanto “en persona” como en oración por nuestro bien común que es proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo. Ya que estamos hablando de correr una carrera es importante obtener de las Escrituras cómo correrla.

1 Corintios 9:24-27:

24 ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. 25 Todo aquel que lucha [agonizomai], de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. 26 Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, 27 sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.

Otra versión¹³ dice:

24 ¿No saben que en una carrera todos los atletas compiten, pero sólo uno se lleva el premio? Por lo tanto ¡corran para ganar! 25 Ahora, todo atleta que está en entrenamiento se somete a una estricta disciplina, y lo hace sólo para ganar una corona de laurel que pronto se marchitará. Pero nosotros lo hacemos para ganar una corona que durará eternamente. 26 Por lo tanto, yo no corro sin una meta, sino directamente hacia el punto final; no golpeo al aire, como a un adversario imaginario, sino que trato que todos los golpes den en el blanco. 27 Trato a mi cuerpo con dureza y lo someto a esclavitud, para que así, después de haber proclamado las Buenas Noticias a otros, no me descalifiquen a mí mismo.

Esta es nuestra carrera que corremos con fe frente a una gran nube de testigos: La proclama de la buenas nuevas, del Reino de Dios y el nombre del rey del Reino: nuestro Señor Jesucristo. Corremos esta

¹¹ Ob. Cit. Traducción...

¹² Nueva Biblia de Jerusalén. Tomada del ESword

¹³ Traducción Kadosh Israelita Mesiánica de Estudios Tomada del ESword.



carrera con fe, sabiendo que puede hacerse cuesta arriba pero sin que nos detengan los obstáculos. Todos los deportistas que de verdad se dedican al que sea su deporte maximizan sus habilidades para poder competir en disciplinas de alto rendimiento. Pocos segundos, que en otro caso serían despreciables, en la alta competencia son muy importantes. Cuando van a la competencia ellos dan todo lo que tienen como si fuera la última vez. Ellos “ponen la mano en el arado”... ¡por una corona corruptible!

1 Corintios 9:25:

Todo aquel que lucha [*agonizomai*], de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.

En distintas versiones el versículo 25 de 1 Corintios 9 fue traducido:

Los atletas se privan de todo; y eso ¡por una corona corruptible!; nosotros, en cambio, por una incorruptible¹⁴.

Porque todo el que practica la disciplina, **controla su mente en todo.** Ellos corren para llevarse una corona corruptible, pero nosotros una incorruptible¹⁵.

Los que se preparan para competir en un deporte, **dejan de hacer todo lo que pueda perjudicarlos.** ¡Y lo hacen para ganarse un premio que no dura mucho! Nosotros, en cambio, lo hacemos para recibir un premio que dura para siempre¹⁶.

Además, todo hombre que toma parte en una competencia **ejerce autodomínio en todas las cosas.** Pues bien, ellos, por supuesto, lo hacen para obtener una corona corruptible, pero nosotros una incorruptible¹⁷.

Y todo el que toma parte en el certamen, **de todo se abstiene;** y ellos, al fin, lo hacen por obtener una corona que se marchita; mas nosotros, una que no se marchita¹⁸.

Esto es compromiso. Esto es literalmente poner la mano en el arado y dejarla ahí. Sabemos que todos los deportistas hacen grandes esfuerzos y se abstienen de muchas cosas; renuncian a muchas cosas para ganar en su disciplina. Todo el mundo considera que eso es lógico. Si ellos lo hacen por algo que cuando venga Cristo no va a ser “contabilizado”;

¹⁴ Nueva Biblia de Jerusalén. Tomada del ESword

¹⁵ Nuevo Testamento de la Biblia Peshitta en español Tomado del ESword.

¹⁶ Traducción en Lenguaje Actual Tomado del ESword

¹⁷ Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras tomado del ESword.

¹⁸ Sagrada Biblia Bover Cantera 1957. Tomado de ESword



¿¡cuánto más nosotros por la carrera de vida por siempre!? Así nos comprometemos a Dios y Su Palabra; así la presentamos y con esta pasión y convicción la vivimos. Como si fuera nuestra última vez por una corona en la vida por siempre.

1 Timoteo 6:12:

Pelea [agonizoma] la buena batalla [agon] de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos.

No sabemos cuando sea que retorne nuestro Señor Jesucristo. Pero en cualquier caso nosotros deseamos decir como dijo Pablo:

2 Timoteo 4:7 y 8:

He peleado [agonizoma] la buena batalla [agon], he acabado la carrera, he guardado la fe.

Otra versión dice:

7 He luchado por obedecer a Dios en todo; y lo he logrado; he llegado a la meta; y en ningún momento he dejado de confiar en Dios.

He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado mi confianza sin reservas en la información confiable que recibí de la Palabra de Dios habiendo actuado sobre ella. La pregunta surge ¿Qué pasará después a causa de este darse / darnos en servicio?

8 Por lo demás, me está [nos está] guardada la corona de justicia, la cual me dará [nos dará] el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida [se refiere a vos y a nosotros que corrimos la carrera junto a vos].



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960¹⁹ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

¹⁹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio²⁰ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

²⁰ Hechos 17:11

